



MOLINOS HARINEROS DE CASARES

DATOS GENERALES

Interés patrimonial de la obra: *

Interés paisajístico de la obra: **

Estado de conservación: *

Tipo de obra hidráulica: industria

Etapas de la GS: Etapa 29 Casares-Estepona

Localidad: Casares

Época: medieval

Autor: Desconocido

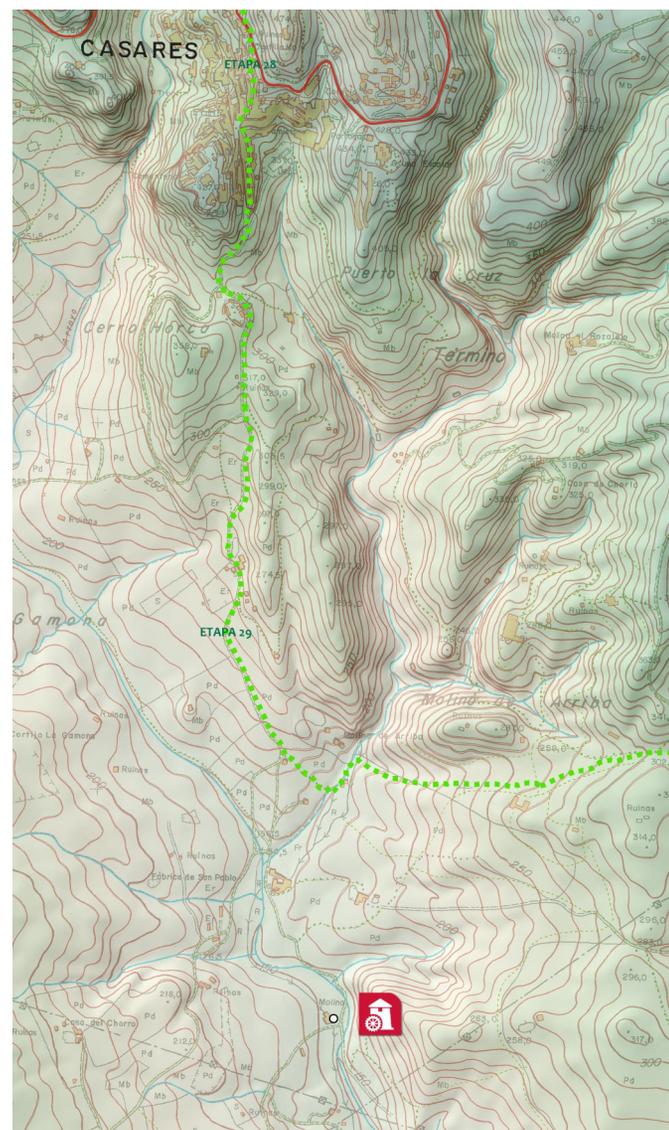
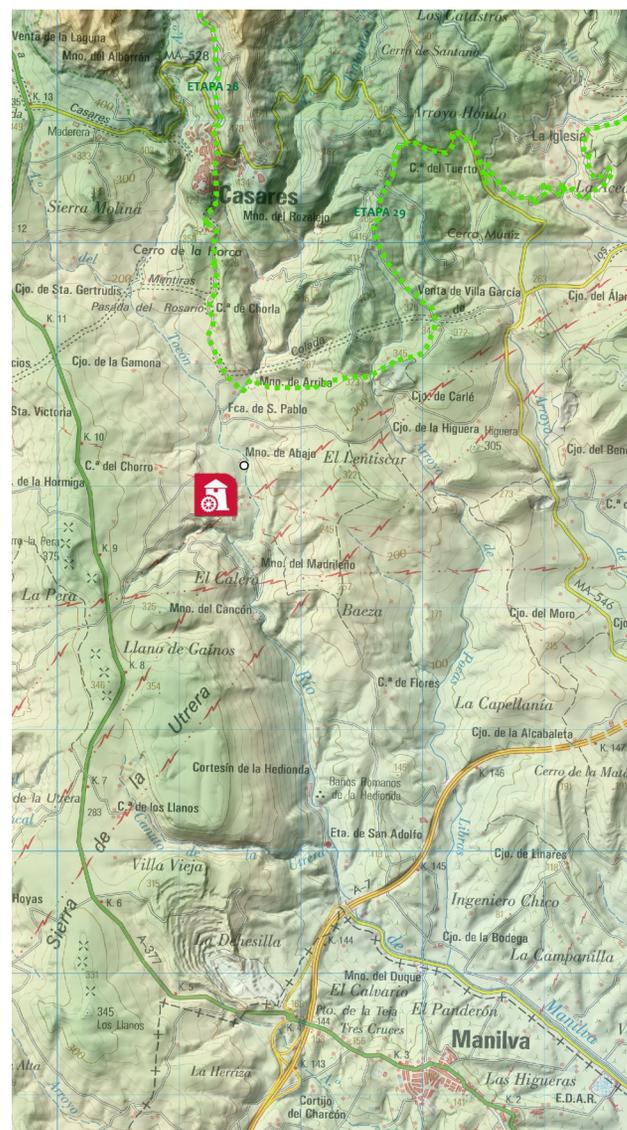
Coordenadas UTM:

296530,66, 4033166,554

SITUACIÓN Y ACCESOS

Los molinos de Casares componen una ruta de gran belleza por las orillas del río Manilva o arroyo de Albarrán al que se accede desde el camino de los molinos, saliendo de Casares hacia el sur. También se puede recorrer en sentido contrario, continuando la vereda desde los baños de la Hedionda.

La ruta está perfectamente señalizada desde Casares.



DATOS TÉCNICOS

Los baños cuentan con:

- * Manantial que surge en el mismo río Manilva
- * Edificio del Baño con una sala abovedada y dos galerías cubiertas también por bóveda

ESTADO ACTUAL

Los molinos en la actualidad se encuentran en su mayor parte en proceso de ruina por el abandono de la actividad a la que estuvieron dedicados durante siglos. Uno de ellos ha sido rehabilitado como residencia o alojamiento rural, conservando parte de los elementos hidráulicos del molino. La ruta desde el punto de vista paisajístico es de gran riqueza ya que engloba en pocos kilómetros una gran variedad de vegetación y fauna.

Página siguiente: Tramos en los que dividimos esta ruta que nos permite contemplar, al menos siete de los ocho o nueve molinos que llegaron a existir en el río Manilva a su paso por Casares

HISTORIA Y DESCRIPCIÓN

Antecedentes históricos

En las proximidades del macizo de la Utrera y aprovechando la energía que las aguas del Arroyo del Albarrán o Río Manilva proporcionaban a sus maquinarias aparecen una serie de molinos, de tradición morisca y tracción por agua de enorme interés por sus peculiaridades de construcción y su disponibilidad de mecanismos (hoy fuera de uso) en la molienda de los productos agrícolas de toda esta zona. Dichos molinos fueron concesiones del Duque de Arcos en 1508 y 1512.

En total aparecen ocho construcciones de las que es posible rastrear sus nombres : Molino de Arriba o Gorrino; Fábrica de San Pablo, de los Molina ó de la Americana; Molino del Gordo; Molino del Madrileño; Molino del Bayo; Molino del Cancón; Molino de la Chica; Molino de Gómez.

En la ruta del camino de los molinos se conservan en mejor o peor estado al menos seis de esos molinos. En las proximidades de Casares aún pueden reconocerse en el tramo que hemos llamado TRAMO 1: el molino de Arriba y la Fábrica de San Pablo cuya acequia es común. El molino de Arriba fue el último en dejar de funcionar, estando activo hasta los años 90 del siglo XX. Por debajo de éstos, en el interior del cortijo de los Molinos se encuentra el molino de la Americana o Rojo. Más abajo aún, el molino del Madrileño,

de grandes dimensiones, conserva en perfecto estado su caz, elevado sobre arquerías que le aportan un aspecto imponente en el paisaje de la antigua majada de Madrid.

En el segundo tramo, definido TRAMO 2, encontramos: el molino de Cancón, que ha sido rehabilitado como vivienda; desde aquí y hasta los baños de la Hedionda aparecen dos molinos más en ruinas, los molinos de la Chica y de Gómez.

El Molino de Cancón, es el más alto en el Arroyo de Albarrán. Su aspecto actual respeta escasamente el original, al haber sido transformado en su mayor parte. Mantiene aún el paso de agua y parte del molino.

Por último, cerca ya de los baños de la Hedionda situamos el TRAMO 3, donde se ubican tanto el Molino de la Chica como el de Gómez. Ambos presentan sus edificios en ruinas, manteniendo sin embargo una buena parte de los elementos característicos de los típicos del siglo XVI, con una doble toma de agua que movía los mecanismos de molienda.

Estos molinos debieron funcionar desde la Edad Media y se mantuvieron en uso hasta el siglo XX, al menos dos de ellos estuvieron en uso hasta la segunda mitad de siglo.

Descripción

Si realizamos el recorrido desde los baños de la Hedionda, remontando el río nos encontramos con el primer molino que está en ruinas. Es el

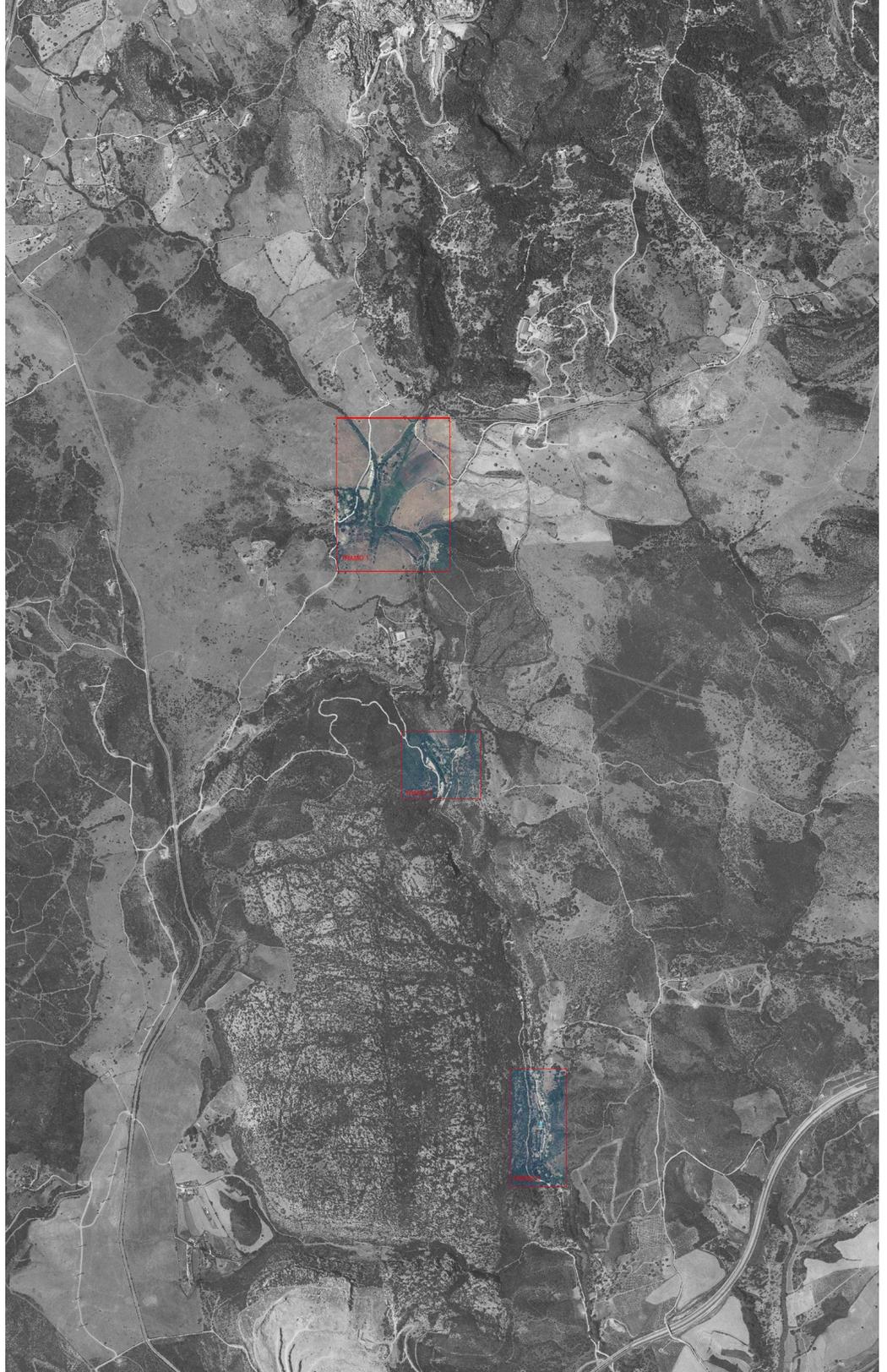
molino de Gómez, fechado en el siglo XVI, así como su acequia que aún hoy sigue en uso. Es un molino harinero de cubo con dos piedras molidoras. Conserva intacto su doble caz, sus cubos y sus cárcavos.

A 300 metros aguas arriba y en la orilla izquierda del río se encuentra el molino de la Chica, también en ruinas. Al igual que el molino de Gómez conservan sus caces, organizados para dar servicio a dos piedras molidoras.

Si continuamos hacia el pueblo por el camino de los molinos llegaremos al molino de Cancón, restaurado completamente como alojamiento rural, aunque conservando su acequia, caz, cárcavos y otras partes del molino. En este punto nos alejamos del río para continuar por la senda de tierra que nos debe volver a acercar al río tras pasar sus angosturas. Cuando de nuevo nos acercamos al cauce del río se divisa otro molino con una chimenea redonda. Es el molino del Madrileño. Se trata de un ejemplar de grandes dimensiones. Su único caz sobre arcadas aporta energía a tres piedras de moler que estaban conectadas por un sistema de poleas. El molino se usó también como pequeña central hidroeléctrica a principios del siglo XX.

Cruzando el río nos situamos de nuevo en la orilla izquierda y siguiendo una senda cómoda llegaremos hasta el molino del Americano o molino Rojo en el cortijo de los Molinos.

Volviendo a la senda, los últimos molinos con los que nos encontraremos, ambos en la orilla iz-





quierda del río son la Fábrica de San Pablo y el molino de Arriba. La Fábrica de San Pablo funcionó de forma mixta con energía eléctrica y con agua y contó con un segundo molino que funcionó exclusivamente con agua.

Elementos relacionados

MOLINO DEL DUQUE

Aguas abajo de los Baños de la Hedionda, ya en el término municipal de Manilva y siempre junto al río del mismo nombre, encontramos un magnífico edificio de noble planta levantado en el siglo XVIII. Se trata del molino del Duque, también para la molienda del trigo. Su captación de agua nace en el “Charco de la Mina” y a través de una acequia suministraba energía a este ingenio. En el siglo XIX se mejoraron las canalizacio-

nes y se levantó de nueva planta el molino con la misma imagen que conserva hoy. Se le incorporaron entonces las últimas técnicas del momento, llamándosele desde entonces “La Fábrica”.